



DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

TITULO I

FUNDAMENTOS DE LA CONVIVENCIA CIVIL

Funcionamiento del Estado y Unión Europea

La sociedad civil no aspira a suplantar a los políticos, sino por el contrario, asumir su pluralidad y misión irrenunciable, planteando un debate institucional, con lealtad y vocación de aportar ideas, de colaborar con ellos. Los políticos deben ser permeables a las ideas y a las reflexiones que se originan en la sociedad civil. La moderación de los ciudadanos, la gran pérdida de confianza de esos moderados en una política radicalizada y polarizada, y la pérdida de la confianza en la política representan el denominador común de la opinión de los ciudadanos hoy. La ciudadanía pide una política que sea solución y no problema. Sufrimos una impostación de los políticos que no existe entre los representados. La consecuencia de ello es que la gran mayoría de los ciudadanos cree que hay mucha crispación en la vida política. Nada menos que nueve de cada diez así lo creen y si indagamos a quiénes atribuyen los ciudadanos esa crispación la respuesta es que culpan a los políticos y a sus partidos.

Por el contrario, tenemos muchos activos positivos, y el primero sin duda es la propia sociedad española que sabe afrontar con entereza los retos planteados. Lo hizo en los años de la Transición cuando se trataba de apostar firmemente por la democracia, en definitiva una sociedad con sobresaliente aptitud para integrar y acoger. En segundo lugar, tenemos una institucionalidad democrática relevante. Todos los estudios conocidos sobre la calidad de la democracia en el mundo, el de Freedom House, el de The Economist o el de la Universidad de Gotemburgo, por citar los tres más importantes, colocan a la democracia española entre las 20 primeras del mundo. El tercer activo sin duda es Europa que ha sabido responder ante la nueva crisis con una enorme dosis de solidaridad interna como lo prueba el programa de recuperación, transformación y resiliencia que por cierto es una gran oportunidad para que España pueda efectivamente abordar muchas de las reformas que necesita en este momento. Lo que es normal en la calle, la convivencia, el diálogo, la tolerancia, la coincidencia de la inmensa mayoría de los ciudadanos en el centro político podría ser ejemplo de cómo hay una inmensa mayoría de ciudadanos que están de acuerdo en cómo lidiar con los problemas que se plantean.

Otro de los activos que nos unen es sin duda la Corona. Con la Corona la jefatura del estado es el mejor instrumento para articular la 'demos' en sociedades contrapuestas. La Monarquía parlamentaria es el mejor instrumento para garantizar la unidad de la nación, razón por la que es objeto de ataque continuo por las fuerzas disgregadoras de la unidad y la concordia entre españoles. La crítica constante a la legitimidad de las instituciones es uno de los grandes problemas esenciales que tenemos en el país. Por el contrario, es el entendimiento, la cooperación y el respeto mutuo, desde todo punto de vista a la diversidad, a la persona, a la diferencia de creencias, a la diferencia cultural lo que hace sostenible una sociedad.

Los medios de comunicación publica han de ser un espacio en el que todas las voces tengan cabida, y en el que se fomente una conversación inteligente, moderada y avanzada, donde las

premisas fundamentales sean no insultar, no manipular y el respeto a los hechos. Vertebrar el país no es hacer un discurso para todos, sino permitir que todos participen en el discurso. Es necesario que la democracia representativa esté acompañada de la democracia participativa. La Unión Europea promueve muchas iniciativas dirigidas a fomentarla, y España debe ser un buen ejemplo de ello, aunque hoy esté lejos de alcanzarlo.

La participación ciudadana es esencial para combatir dos amenazas especialmente insidiosas para las democracias europeas: el nacionalismo y el populismo. Es necesaria una reforma del sistema electoral como principal herramienta de lucha contra el nacionalismo. Se trata de que el Senado sea una verdadera cámara de representación territorial y que el Congreso, por el contrario, sea una cámara de verdadera e igual representación de todos los nacionales, de modo que el voto de cada ciudadano valga lo mismo con independencia de su lugar de residencia.

Existe un tejido civil amplio y deseoso de colaborar, pero que tiene miedo por la tendencia totalitarista de los partidos políticos y porque buena parte de esa sociedad civil está subsidiada hasta el punto de que muchas de esas organizaciones viven de las subvenciones y, por temor a perderlas, se ven obligadas al sometimiento y el seguidismo. Es necesario que ese miedo se pierda y que la sociedad civil se emancipe de esos subsidios que acaban siendo la soga en sus cuellos. Se echa de menos una Conferencia de Estado para que se adopten Pactos de Estado sobre algunos temas cruciales para el futuro de España, pues solo desde esa estabilidad los fondos serán bien gestionados.

A lo largo del Congreso se puso de manifiesto de manera inequívoca que la unión hace la fuerza y que es oportuno sentarse para reflexionar sobre lo que nos une, por encima de lo que parece que no separa, ello porque los medios de comunicación y algunos políticos se empeñan en demostrar que estamos totalmente separados, cuando no es cierto. *En España es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.*

Afortunadamente tenemos una base muy sólida para relanzarnos. Generosidad y faros largos para mirar lejos y poder alcanzar metas ambiciosas, en lugar de estar siempre mirando al pie del de al lado donde tropezar, o donde poner una zancadilla. Este es un mensaje que tenemos la obligación moral de trasmitir a nuestro país, a la opinión pública y a nuestros políticos. *Para impulsar nuestra unión hace falta generosidad y faros largos.*

Una política regenerada y dignificada ha de ser el catalizador de la unidad y de la concordia entre españoles, como elemento esencial de nuestro progreso y nuestra sana convivencia. España es un país atenazado por la política, un país con plomo en las alas, y tenemos que intentar desde la sociedad civil sacudírselo, porque no pasa nada cuando se les emplaza a los políticos desde la transparencia y con la verdad, dando argumentos normales, lo normal es que respondan bien y sean colaborativos, porque ellos tienen también una responsabilidad para con la sociedad civil. Hay que dejar claro en todo caso, que la carrera política es la profesión más importante del mundo, la más digna, por representar a tus iguales, a tus semejantes. Hacer las cosas para que cambien a mejor tu barrio, tu ciudad, o tu país, es un privilegio increíble, y tenemos que ayudar desde la sociedad civil a recuperar la dignidad de la acción política, porque es la más importante de todas las funciones, y nosotros vamos a estar siempre del su lado para que eso sea así, en todo lo que podamos. La unidad es necesaria en todos nosotros, y le pedimos especialmente a los políticos unidad. Hay que hacer un esfuerzo de unidad en torno a propósitos nobles y comunes, presididos por el humanismo, algo tan sencillo como "no le hagas al prójimo lo que no quieras para tí", y que seamos capaces

de poner por delante el bien común a las decisiones propias, y hagamos pedagogía interna en cada uno de nosotros.

Más integración europea es la mejor solución a los problemas actuales y servirá de amortiguador para los futuros. Ha quedado claro y manifiesto que más Europa es bueno para todos. La UE decidió dar un paso adelante ante la crisis de la covid-19, sostenido en la solidaridad entre sus miembros y decidió endeudarse de manera importante y mutualizar esa deuda. A diferencia de lo que sucedió con los fondos estructurales, ahora los fondos se reparten de forma muy capilarizada, en función de proyectos y con la necesaria colaboración del sector privado. Para conseguir que esa colaboración se dé tiene que pasarse del recelo entre el sector público y privado al reconocimiento de su recíproca necesidad. La UE se enfrenta en el momento presente a tres desafíos: la consolidación de la unión fiscal y bancaria; contar con una política exterior común; y desarrollar una política de defensa compartida, cuestiones perentorias para garantizar la fortaleza y la independencia de Europa.

Hay que defender una Constitución Europea. Hemos querido en este congreso poner como ejemplo de unidad a Italia, que por el bien de su país, y por el bien de Europa, han sabido llegar a acuerdos y pactos, que nos deberían servir de estímulo, ya que no somos un bloque unido, y perdemos mucho tiempo y energías en discusiones internas. Hay que trabajar muy rápidamente sobre esa integración con generosidad y flexibilidad, y haciendo concesiones, defendiendo la Constitución Europea. Es cierto que dentro de Europa somos muchos países, y poner de acuerdo con un griego con un noruego puede ser una quimera gloriosa, pero tenemos que luchar por ello.

La posición de Europa el mundo puede mejorar enormemente si se establece como un árbitro entre China y los EE.UU., en lugar de alinearse en la confrontación. Ha de abrirse la puerta a esos desarrollos políticos sin los cuales Europa no es una entidad continental, que puede negociar de igual a igual con Estados Unidos y con China. Y ponerse como facilitador de un componente de controversias, que hoy son económicas, pero que mañana serán políticas y pueden ser estratégicas. Por ello estamos de manera inequívoca ante un relanzamiento de la UE a través de una política exterior y de defensa común.

El verdadero obstáculo es el que supone la unanimidad en la toma de decisiones en Europa. El mundo y sus transformaciones nos obligarán muy pronto a considerar imprescindible la solidaridad europea, abriendo la mente al tren de la historia porque los cambios serán rápidos y muy grandes. La unanimidad no tiene futuro porque lo bloquea todo y en diez años Europa habrá desaparecido como aspirante a nación integrada, y ello teniendo en cuenta que Europa es una unión de minorías que ha demostrado funcionar buscando consensos. Francia, Italia y España deberían trabajar conjuntamente y tener un mayor protagonismo común para liderar la UE. Las tensiones sociales en Europa no van contra los ricos, si no contra los políticos. Las políticas más flexibles y menos austeras han recortado a los populistas y se ha incrementado la solidaridad. Hay que conseguir llevar adelante la solidaridad común de los estados, ya que cada vez tenemos valores comunes compartidos. Es necesario hacer hincapié en que han sido las tensiones sociales europeas de los últimos años, como consecuencia del aplastamiento de la clase media y la bipolarización de la sociedad, lo que ha llevado a un aumento de los populismos que podría haber resultado fatal, pero afortunadamente ha quedado demostrado que "los europeos votan a favor de Europa".

Las alianzas con Latam serán imprescindibles, pero han de ser reformuladas y dotadas de nuevo impulso democrático y social. España tiene una integración con Latinoamérica que no tiene nadie, pero es necesario regar y cuidar esa integración y ese afecto, ya que no se puede dar por descontado que todo este hecho ya. Latinoamérica es el fiel de la balanza, que tiene que ver primero con la cohesión social, con aquello que es tan importante cuando hablamos de un sentido de lograr consensos, de un sentido de pertenencia que es muy importante porque nos da un sentido de entidad y hemos de apelar a ese sentimiento de identidad iberoamericana que tiene tanto en común, desde la lengua hasta los componentes de la cultura, la religión, temas que tienen que ver con la forma de concebir el mundo. Pero también considerándolo desde el punto de vista económico, que es un mercado enorme del que podemos sacar una serie de ventajas competitivas extremadamente importantes.

La educación en España y su proyección internacional

Sólo a través del impulso de la educación, la innovación y la colaboración con el mundo empresarial, del consenso político y de la vitalidad de la sociedad civil podremos conformar un nuevo escenario de progreso. La incertidumbre del futuro solo podemos modularla con nuestra capacidad de anticipación en el presente en consonancia con nuestro proyecto vital, y seguimos convencidos que la educación y la formación son motores para el cambio que estamos experimentando, permitiendo reorientar las decisiones del presente, abriendo las conciencias para el futuro. Hemos de plantearnos la necesidad de reescribir el propósito de la escuela y la universidad como lugar ubicuo, que trascienda a sus paredes físicas para desarrollar un proyecto de aprendizaje mucho más amplio, interdisciplinar y flexible, que haga al alumno el centro del sistema. Donde nuestros jóvenes adquieran de forma presencial o a distancia, poniendo en juego toda su iniciativa y respaldada por los profesores, no sólo los conocimientos de su área específica sino todas aquellas capacidades y habilidades que los preparen para ser los líderes de nuestro futuro, donde el emprendimiento y la creatividad, el espíritu crítico, la resiliencia, el trabajo en equipo, la comunicación o el compromiso social, sean competencias ineludibles a su aprendizaje.

Vivimos inmersos en una nueva era en la que ya no es posible hablar de educación si no la ligamos al uso de las tecnologías; una educación digital que se abre camino a una velocidad vertiginosa y que nos hace plantearnos todo el modelo educativo tal y como lo teníamos diseñado hasta ahora. Esta nueva educación nos está permitiendo algo tan fundamental como personalizar el aprendizaje, presencial y/o a distancia según las necesidades, apoyarnos en la inteligencia artificial, la realidad aumentada y la realidad virtual. Pero no nos olvidemos que esta revolución digital en la educación debe ir acompañada de unos valores cívicos, éticos por lo que tendremos que ser también, capaces de transmitir a los alumnos, todas aquellas competencias que les permitan desarrollar el humanismo en todas sus facetas. Las plataformas de contenido desarrolladas ya sobre la inteligencia artificial permiten generar itinerarios de aprendizaje personalizados y adaptados a los conocimientos que tienen y van a ir adquiriendo los estudiantes a lo largo del curso. Estas plataformas, aprenden y analizan de forma constante la evolución de cada alumno, permitiendo una experiencia de aprendizaje que se ajusta a las necesidades de cada uno. Estos métodos ayudan a equilibrar los niveles de conocimiento en una clase por muy diverso ritmo de aprendizaje que se siga; debemos asumir la diversidad de los grupos dentro del aula, y encarar la responsabilidad de poder ofrecer tratamientos personalizados. Para conseguir que el alumnado desarrolle esta competencia, de una manera eficiente, se requiere que los docentes dispongan de los conocimientos y habilidades necesarios. La percepción actual del nivel de competencias digital de nuestros

docentes difiere mucho de la realidad; siendo importante que las universidades y los centros escolares inviertan en una formación sólida y acreditable de sus profesores.

El derecho a la educación tiene dos vertientes, por tanto inseparables: un derecho en tanto que prestación que legitima para recibir enseñanza; y por ser este un derecho fundamental los poderes públicos deben garantizar su efectividad en condiciones de igualdad. Segunda vertiente, no menos esencial, es el derecho en tanto libertad, que obliga a respetar la libertad y diversidad de los ciudadanos y la libertad de los padres para escoger escuelas distintas a las creadas por los entes públicos. Desde hace demasiados años, venimos hablando de la necesidad de un pacto educativo pero no nos cansaremos de seguir reivindicándolo frente a nuestros políticos.

La buena noticia es que la educación digital resolverá rápidamente la politización y la ideologización de la formación, y la dotará de mucha mayor profundidad y alcance. La digitalización nos va ayudar a resolver todos los problemas que los humanos hemos sido incapaces de resolver por los egoísmos y por los partidismos de los que siempre hemos abusado. Esperamos que esta digitalización nos permita superar todas esas barreras donde los humanos hemos fracasado hasta ahora.

La sanidad nos cambia la vida

El sistema sanitario español es universal pero no está adaptado a las nuevas necesidades de la sociedad cada vez más compleja y sobre todo al envejecimiento de la población. Hay que introducir mejoras urgentes: No tenemos una historia clínica compartida, el sistema de información es mejorable; y la coordinación socio sanitaria es nula. No se ha hecho suficiente en la parte socio sanitaria y en la parte de prevención, con lo que debería cambiar el modelo, rehaciendo el sistema y su financiación. La gestión del dato es lo que nos diferenciaría de una sanidad del siglo XX a una del siglo XXI, llevando el enfoque del estudio hacia los pacientes y no que gire alrededor del médico, coordinando los recursos públicos y privados para evitar duplicidades. Hemos de promover un pacto con voluntad política y realismo, hacia un sistema sanitario público potente que garantice la equidad y que al privado le permita personalizar la actividad. Hay que despolitizar la Sanidad, pensando en el paciente y el bienestar de todos.

Hay tres aspectos clave para plantear un futuro de nivel de eficacia y responsabilidad ciudadana en la Sanidad, aprendido de estos tiempos de Covid. El primero es el envejecimiento de la sociedad. Para afrontarlo hay que fomentar mantenimiento de la función en los mayores, cuidando la dieta y el ejercicio desde la juventud, para trabajar las posibles afecciones crónicas futuras. Esto llevará a edades avanzadas con un mejor nivel de vida, con independencia intelectual y física. Otro de los puntos a mejorar son los sistemas de información de la Sanidad y sus bases de datos que se han demostrado inefficientes y totalmente obsoletas. Proponemos invertir más en sanidad, con la creación de la Agencia de Salud Pública Nacional, y con el desarrollo de un proceso eficaz contra el envejecimiento, la implantación de un plan estratégico nacional y, por último, un plan de investigación adecuado. En necesario defender la desaparición de los departamentos estancos en sanidad, con una coordinación en historiales clínicos entre las Comunidades Autónomas y la sanidad pública y la privada. Esto debe ser complementado con la digitalización de los procesos y documentos para que cualquier profesional pueda tener acceso al historial del paciente. Finalmente, destaca la importancia de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial que podría permitir realizar un triaje virtual previo a la visita médica, enrutandola al hospital más adecuado para reducir esperas.

La digitalización es esencial: para el 2025 la Comisión Europea nos encamina hacia el CIUDADANO DIGITAL, y la sanidad pública y privada tendrán que responder a la accesibilidad y hacer una medicina predictiva que es el futuro de la sanidad. Seguir invirtiendo en alta tecnología de salud, también en los hogares españoles es un punto muy importante porque el mejor hospital es el que hay en casa. En definitiva, se trata de buscar la transversalidad en la atención: porque la división del sistema entre primaria, especializada, es un error.

Para mejorar la atención de las personas mayores en el Sistema Nacional de Salud, debe aspirar al reconocimiento de la figura del geriatra y su formación en atención primaria, la conexión entre residencias, atención primaria y hospitales, y la telemedicina. Abogamos por una optimización de la coordinación socio sanitaria, integrando ambos sistemas, Sanidad y Servicios Sociales, para conseguir el objetivo de vivir más años con buena calidad de vida. La sanidad debe ser mucho más solidaria, en términos de territorios y ciudadanos europeos, debe ser universal e igualitaria, debe integrar lo antes posible lo público con lo privado, en una sana cooperación. *La sanidad debe ser mucho más solidaria en términos de territorios y ciudadanos europeos, y debe ser universal e igualitaria.*

TITULO II

UN PROYECTO DE NACIÓN PARA ESPAÑA. REGENERAR, CONSTUIR Y RESETEAR

Hacia la digitalización de la vida

Se trata de crear nuevas infraestructuras de país, con alto valor añadido: infraestructuras de talento y de innovación. Pero, al mismo tiempo, se trata también de cerrar las brechas sociales a nivel de generaciones, territorios y género, utilizando la tecnología digital como herramienta vertebradora y dique de contención de las desigualdades. Así se alcanzará una sociedad mucho más competitiva y justa. Y no conviene olvidar que la formación en digitalización es condición para lograr esa inclusividad mediante la digitalización. La digitalización es una oportunidad irrenunciable para pensar con otra perspectiva todo lo que realizamos cada día. Lo más importante no es una mayor conectividad sino cómo mejorar todos los aspectos de nuestra vida ordinaria mediante la tecnología digital. También se singularizan estas tecnologías porque avanzan a ritmo exponencial, muy por delante de la evolución humana. Lo que tienen de especial las tecnologías digitales es que afectan al trabajo, a las relaciones, a la vida política, a nuestros hábitos de vida: es decir, a la totalidad de nuestras actividades. En los sectores regulados la transformación depende de la tecnología, pero tanto o más de las políticas de liberalización que se adopten o no. La sociedad civil debe decidir también qué uso prioritario quiere darles a las tecnologías. La transformación de la economía y la política está sometida a la digitalización, lo queramos o no. Y esa transformación, para llevarse a cabo con éxito, exige más cooperación público-privado para garantizar la conectividad a todo el mundo sin exclusiones.

La digitalización nos cambia realmente la vida, en todos los ordenes, pero la digitalización financiera va a representar el cambio más profundo y notable en todo el proceso. La transformación digital más que suponer un reto de adaptación para el sector financiero, lo que sucederá es que este sufrirá una radical transformación. La digitalización monetaria que va a transformar de una manera radical nuestro modo de vida, nuestro modo de pagar, de utilizar

nuestro dinero, nuestros ahorros, de comerciar. Será un cambio espectacular y de gran envergadura para el que la sociedad debe prepararse y reaccionar. La reciente aprobación del dólar digital y la del remimbi digital el año pasado abren la puerta de forma inexorable a la implantación del euro digital en cuestión de meses, y eso no puede suceder sin que la sociedad este preparada para ello. Los políticos españoles van con retraso en todo el proceso de digitalización financiera.

La potenciación del humanismo es esencial para garantizar un final feliz del proceso de modernización tecnológica. Hay miles de facetas de la digitalización de las que tenemos que hablar, pero es esencial, y la más importante, debido a esa transformación que se nos viene, es la potenciación del humanismo, esencial para garantizar un final feliz del proceso de modernización tecnológica. La humanización y la fraternidad la tenemos que tratar también en los altos despachos de los consejos de administración, en los despachos de los responsables políticos, y tiene que ser una savia nueva, el cemento que pegue esos nuevos muros de nuestra democracia y de nuestro bienestar.

Cuidar el planeta, nuestros espacios, y entornos de convivencia

Hay una necesidad de hacer compatible un modelo de crecimiento de cara a los nuevos retos de la economía en cuanto a sostenibilidad y el papel que desempeña el sector privado, viendo que el sector público se está quedando atrás y la sociedad civil y las empresas están liderando el cambio por medio de la innovación. La economía liberal necesita más información y transparencia medioambiental para que las empresas y consumidores puedan tomar decisiones, conociendo su impacto económico, así como el precio de los activos vinculados a esta información. Es necesario "escuchar a la vida" para pensar en los modelos de desarrollo económico, sumando la ecología como parte de la toma de decisiones. El capital natural será una palanca imprescindible para el futuro económico y social. Los factores de éxito que cualquier gobierno nacional tiene que tener en cuenta a la hora de poner en marcha este consenso europeo denominado "Green Deal" son un entorno regulatorio estable a largo plazo, una buena selección de proyectos a financiar que apuesten por tecnologías adecuadas y una apuesta por la tecnología nacional española verde. Y por supuesto una política de transparencia de información no financiera a través de las directivas europeas que serán más exigentes en el futuro. Este es un proceso muy costoso porque hay multiplicidad de estándares y necesitamos un estándar global que nos evite costes e inconsistencias. Necesitamos esforzarnos para que ese mercado de la financiación sostenible despegue de una forma relevante en este nuevo modelo económico.

La ecología debe formar parte de la toma de decisiones políticas cuando, sobre todo, afectan a los recursos, sin caer en el error de tomar sólo como referencia los aspectos medioambientales que impidan cualquier acción humana. Esta postura fundamentalista reprime el desarrollo y el objetivo de preservar el planeta para el ser humano. Se ha avanzado muchísimo desde el lado de las empresas en la agenda medioambiental, sobre todo en las empresas cotizadas por su regulación específica del "código de buen gobierno", que pone el foco en la sostenibilidad en estas grandes empresas. También se están implicando por la propia presión de los inversores, acreedores y consumidores, y sus beneficios monetarios, disminuyendo costes de financiación, viendo la sostenibilidad como una oportunidad de negocio y la prima bursátil aparejada para las empresas que son mejores medioambientalmente, aumentando su reputación respecto a otros competidores. También los grandes fondos de inversión han determinado que no van a invertir en empresas que contaminen, como algunas energéticas y mineras, con lo que hace que la financiación se

complique desde el punto de vista de la captación de fondos. Dentro de las propuestas para impulsar esta política están la incorporación de más compañías, medianas y pequeñas, a este objetivo ambiental común; y la incorporación de consejeros independientes a las comisiones de sostenibilidad de los consejos de administración que representen a la sociedad civil. Esta evolución lleva al consumidor a ser cada vez más protagonista en este proceso de transición. En el sector agroalimentario, el consumidor-ciudadano toma las decisiones de manera incorrecta medioambientalmente y tiene un impacto real en la cotización de las empresas, su reputación y en el consumo.

Una información transparente al consumidor y la certificación de sus procesos por terceros es el marco en el que se centra el paradigma de trabajo de las grandes marcas de cada sector en la faceta de sostenibilidad, tanto a nivel local como en instituciones más amplias como la Unión Europea o incluso Naciones Unidas que abandera esta agenda verde. *La sostenibilidad es el eje troncal y crucial de nuestros desafíos futuros, y del mundo global. Una economía de la Ecología tiende a sustituir a la economía financiera como gran motor de crecimiento*

Proyectos estratégicos vertebradores de la nueva realidad española

España es una isla conectada con Europa, siendo una plataforma logística con la mejor red de aeropuertos del mundo que no solo trae turistas sino también nómadas digitales y emprendedores, con una gran red viaria creada a partir de los años 80 y con una amplia red de puertos, clave para lo que llamamos "España S.A." Las infraestructuras tecnológicas de digitalización también se encuentran en un estado avanzado respecto de Europa. Es de resaltar la importancia de la red de puertos en el comercio de bienes y cree que podría tomar una posición más importante en el enclave logístico nacional e internacional de cara al desarrollo de otros negocios y siempre que sean la base de una nueva política industrial española y que se actualicen las leyes existentes que son del siglo pasado. Respecto al ferrocarril, creemos que puede mejorarse su conectividad si nos acercamos a cómo lo hace Europa, que mueve sus mercancías por este medio de una manera más eficiente que en España, como podría ser la apertura del corredor entre Algeciras y Francia, que se sumaría el Corredor Mediterráneo.

La revolución tecnológica basada en la Inteligencia Artificial y el Big Data supera en mucho a aquella revolución industrial inicial y Europa se está alejando de los países que más crecen, al igual que España de sus iguales en la Unión, con un declive muy importante de la economía española, por falta de aplicación de las tecnologías digitales a los procesos y a las decisiones. España debe entrar en los sectores digitales donde se está generando empleo como el comercio digital o el análisis de datos. Y en la parte de energía, España tiene una fuente de energía propia que es la fotovoltaica y esta transición se ha hecho en la energía eólica, siendo líderes mundiales. Hay que ir al diseño de un mix energético que reduzca la volatilidad de los precios de la energía.

Es necesario un gran pacto por el bien de la entrega de las ayudas europeas, en el que las empresas y las administraciones públicas entiendan que se realizan para proyectos que tengan dimensión territorial y, pero también un valor añadido para todos. Un ejemplo es el corredor mediterráneo donde Andalucía, Valencia o Barcelona deberán invertir en la misma proporción para darle el valor añadido a toda la infraestructura del corredor. Aboga en cada proyecto por una demostración de que se quiere hacer con el esfuerzo del estado y de la sociedad civil. El problema son los plazos de ejecución de los proyectos que se presenten, visto el bloqueo administrativo habitual que existe en la administración. Las empresas han de sumarse a la digitalización. España se encuentra en un pobre 31 puesto en el ranking mundial de digitalización. Se trata de crear nuevas infraestructuras de país, con alto valor añadido:

infraestructuras de talento y de innovación. Pero, al mismo tiempo, se trata también de cerrar las brechas sociales a nivel de generaciones, territorios y género, utilizando la tecnología digital como herramienta vertebradora e igualitaria. *Así se alcanzará una sociedad mucho más competitiva y justa.*

No debemos dejarnos llevar por las prisas, el volumen y las ganas de acceder a los fondos, porque corremos el peligro de por hacer las cosas lo antes posible, dejar en el camino a otros, cuando debemos ir a un modelo que redunde en beneficio de toda la sociedad civil española. Que no solo los grandes operadores accedan a estos beneficios, sino que se cuide y se mime esa colaboración entre todos. *Los grandes proyectos estratégicos vertebradores de España deberán ser integradores de Pymes y autónomos, para no dejarles atrás en el relanzamiento y tendrán que ser asignados y gestionados desde la transparencia.*

TITULO III

LA SOCIEDAD CIVIL Y LA POLÍTICA

Participación digital ciudadana. Proyecto Ágora Ciberdemocracia, Plataforma de participación Corporativa y Ciudadana

Defendemos un nuevo capitalismo inclusivo, un nuevo capitalismo humanista que incluye una nueva manera de participar los grupos de interés en el gobierno de las empresas para democratizar la gobernanza empresarial no en todo, pero sí en determinadas cuestiones que es bueno debatir con los stakeholders antes de ser aprobadas por los consejos de administración, y haciendo por lo tanto un ejercicio del poder económico más democrático y que tenga una mejor visibilidad también para el conjunto de la ciudadanía. Hay muchísimas decisiones empresariales que deberían apoyarse en sus 'stakeholders' antes de tomarlas y eso no quiere decir que tengan que suplantar al consejo de administración que es soberano y que tiene la responsabilidad primigenia y última también respecto de la gobernanza de la empresa, pero hay muchos elementos coadyuvantes que nos pueden y nos deben permitir hacer las cosas mejor, igual que se lo exigimos a los políticos cada día.

Apoyamos el proyecto Ágora 5.0 Ciberdemocracia Corporativa que se basa en el desarrollo de la plataforma de participación corporativa y ciudadana para la mejora de la gobernanza, de la participación en las cuestiones de interés general de la ciudadanía y también de los de los stakeholders o grupos de interés en las corporaciones. Ello por medio de una tecnología que sea adecuada para que pueda desarrollarse una plataforma digital, una tecnología avanzada y una estructura corporativa adecuada para una gobernanza idónea y con una financiación adecuada. La clave de esta plataforma es ser transparente, independiente y que nadie la controle. Es una herramienta de interlocución fundamental entre agentes, ya sean económicos, sociales, públicos o privados que facilita que tengamos que empezar a tomar decisiones comunes. El debate es un bien común, igual que el espacio digital y tiene que someterse a las dinámicas comunes y eso es lo maravilloso de estas nuevas oportunidades que tenemos enfrente. La inexistencia de foros o ámbitos de participación tanto en el ámbito privado, como sobre todo en procedimientos que canalicen estos procesos, a lo que está conduciendo es a una judicialización de los conflictos y esto lo estamos viviendo en nuestra sociedad con tanta alarma como rechazo. Una plataforma de participación digital ciudadana y

corporativa, destinada a mejorar la gobernanza de las empresas y la gobernanza de los ciudadanos mientras llegan las elecciones, se hace necesaria en el contexto social actual. *Se hace imprescindible una herramienta de participación ciudadana y corporativa digital que optimice las actuaciones de la sociedad civil organizada.*

La unión de la sociedad civil, coordinación y alianzas

La sociedad civil en España está limitada, y carece de recursos. Está desorganizada y fragmentada, es individualista, es muy heterogénea y no dispone, salvo contadas excepciones, de financiación propia suficiente, por lo que es muy dependiente de la financiación pública. Ello implica un alto riesgo de utilización partidista, pues se convierte en "cautiva" del poder político. Una de las posibles soluciones podría ser la creación de coaliciones estratégicas, bien para proyectos comunes, o bien coaliciones estructurales más amplias, que puedan acabar con la dispersión y la baja efectividad de la acción de la sociedad civil. Aunque parece más fácil identificar proyectos concretos que aúnén esfuerzos de las diferentes asociaciones. Existe una correlación entre sociedad civil y política, que no necesariamente resulta perniciosa, puesto que con ella se pueden obtener mayores avances si éstos toman referencia necesaria en el principio de solidaridad. La sociedad civil es la acción colectiva para actuar en la esfera pública con un objetivo común. Con la pretensión de trascender a lo público, pero sin perder su independencia. El Estado debe garantizar la autonomía de la sociedad civil, sin interferir en su actividad, pues en ella se encuentra también la esencia de la democracia. Es necesario abrir la sociedad a la participación, y que ésta sea útil y propositiva para la política. No sólo debe ser un contrapeso social ante el fracaso de los partidos políticos, sino que debe aportar ideas a los poderes públicos. Existe un evidente contraste entre la sociedad civil y la política, ya que ésta última está "secuestrada", cautiva de la intransigencia. La polarización sólo se encuentra en la política, pero no en la sociedad civil. Unir fuerzas para ser más fuertes. La misión de la sociedad civil no es suplantar la democracia representativa, sino involucrar a la sociedad para conformar la voluntad general. Para ello no hay que tener miedo y el principal temor se encuentra en la dependencia de recursos públicos. Es, pues, necesaria, la autofinanciación de la sociedad civil.

La sociedad civil española no ha sido capaz de unirse en torno a casi nada. Este congreso es una de las pocas excepciones, y no somos ni muchísimo menos ni todos, ni la mayoría, solo somos un grupo de gente bien intencionada que tratamos de hacer lo posible, e invitamos a todo el mundo a que se una. Somos de puertas abiertas y de suma positiva, procuramos integrar a todo el que quiere dejarse integrar, pero hemos avanzado poco, porque siempre hemos estado atenazados por el egoísmo local y el individualismo reductivo limitante. En este Congreso también se ha dicho, y es prometedor que busquemos nuevos horizontes europeos, ya que en lo nacional no hemos conseguido ponernos de acuerdo vamos a intentar buscar otros horizontes más amplios, vamos a ver si nos ponemos de acuerdo, por encima del reduccionismo nacional en el que los medios de comunicación y muchos de los políticos están. *La sociedad civil debe unirse en torno a proyectos comunes puntuales y a los grandes desafíos globales como Nación: Europeísmo, European Cultural Heritage, Ciudadanía europea; superando los elementos nacionales*

Hacía un cambio de liderazgo de opinión: ¿los nuevos líderes del futuro?

Los medios de comunicación están perdiendo credibilidad y es posible que los líderes de opinión y los intelectuales sean sustituidos por los influencers. El valor de la privacidad no tiene límite. Exponerse en las redes sociales pasa factura y muchos no lo han sabido valorar y están castigados por mostrar demasiado su vida privada. Los influencers se consideran personas normales con las que la gente se siente identificadas. Y ese es el poder de las redes sociales cuyo éxito se basa en la naturalidad de su estilo de vida. *Hay una transformación galopante del liderazgo de opinión en España y en el mundo a través de las redes y las public figures, que requiere de una nueva ética relacional y un mejor autogobierno*

TITULO IV

LO QUE NOS HACE DIFERENTE Y NOS DISTINGUE EN EL MUNDO

El European Cultural Heritage

El patrimonio cultural también es una fuente de identidad y cohesión y hay que cuidarlo. Para ello, 'Una Europa' ha creado un doctorado en las ocho universidades más relevantes de Europa para trabajar de forma conjunta en el cuidado del patrimonio cultural. Si se quiere construir Europa y que la sociedad civil tenga protagonismo, la base tiene que ser cultural. El europeo debe sentirse orgulloso de que Europa tenga la primera cultura histórica, y también gastronómica del mundo y, del mismo modo, que seamos también el primer destino turístico. Pero para fortalecer los lazos de unión creados por la historia, el turismo y la gastronomía, y por ende de las sociedades civiles que se encuentran detrás, debe completarse con la capacidad de comunicar los valores y los aspectos ciudadanos de estas sociedades. Ahora no se está condicionado por las comunicaciones y las diferentes culturas que se crean en los diferentes países. Se está condicionado por una cultura plurilingüe, multirracial, multireligiosa con un elevado grado de laicismo en los estados y se deben buscar otros valores. El ser humano se sigue preocupando por las razones básicas de su existencia y sigue buscando esos interrogantes. Queremos una sociedad que piensa: crea, aprende y comparte este aprendizaje y conocimiento de forma radicalmente distinta a cómo se hacía hace pocos años.

Estos nuevos valores tienen que estar basados en aquello que todavía bebemos, en los valores del Humanismo, poniendo, una vez más, al ser humano en el centro de cualquier desarrollo o tecnología. "Cómo llegar al individuo" es el reto que tenemos ahora mismo, desde la creación hasta la persona. Sin una sociedad formada por individuos que comparten un mismo sentimiento, da igual que la cultura se promueva desde los estamentos públicos. Proponemos que desde Europa se lancen grandes retos culturales que unan a varios países en un mismo acontecimiento común, capaces de celebrar juntos la cultura europea y aquello que nos une, desde la tolerancia, el respeto al otro y sin olvidar los valores humanistas en los que el hombre es la clave y el centro del desarrollo de la sociedad, aprovechando los avances tecnológicos. Tenemos la voluntad de dar mejor conocimiento, valoración, difusión y promoción del Patrimonio Mundial de España. Los españoles no somos conscientes de que España es el tercer país del mundo con más patrimonio reconocido, tras Italia y China. Estamos por encima de Francia, Inglaterra o Alemania. Hoy se habla de la agenda estratégica europea en asuntos como la energía, la lucha contra el cambio climático, o en temas tecnológicos en los que hay que mejorar. Pero Europa necesita una "agenda estratégica de pensamiento", una autonomía de pensamiento, un seguir alimentando ese pensamiento y esa cultura común, aprovechando lo que denomina "humanismo tecnológico". Una propuesta para impactar en la sociedad sería una asignatura troncal en el bachiller español para difundir el modo de vida europeo, la

democracia, la convivencia, el compartir, la suma positiva. Nos referimos a nuestro insigne filosofo Ortega y Gasset cuando dice que "Europa es el único continente con contenido", y ese contenido sería el currículo de la asignatura.

Pretendemos una Europa, no solo relacionada con los brillantes éxitos económicos como la moneda y el mercado único, si no relacionada también con ese sustrato, esa cultura común, ese patrimonio cultural que nos ha permitido llegar a estos setenta años de paz continuada y a esta solidaridad conjunta expresada a través de los fondos del Next Generation Plan. Nos sumamos a esa nueva "Agenda creativa europea", que se lanzó en 2018, que pretende realizar el poder de la cultura y el patrimonio como un vínculo de cohesión de las sociedades europeas. En la raíz de la cultura está la creatividad, que es una cualidad esencial para otras facetas humanas en el contexto europeo como es la innovación, por ejemplo. Como tercera finalidad de esta agenda creativa europea, se pretenden fomentar las relaciones internacionales culturales de Europa con el resto de los pueblos. Destacamos así mismo el proyecto cultural europeo "Nuevo Bauhaus", promovido por la presidenta Ursula von der Leyen, y que ha tenido una gran repercusión entre los profesionales, diseñadores, planificadores urbanos y arquitectos. Este proyecto marcará un sello europeo caracterizado por la sostenibilidad, la armonía entre los distintos espacios, y un arte y una cultura al servicio de los ciudadanos, con la que se puedan identificar plenamente, teniendo en cuenta la diversidad de los territorios que integran el proyecto europeo.

El European Cultural Heritage y la ciudadanía europea con el modo de vida europeo, son los nuevos elementos de Unión Europea indelegables e imprescindibles. Hay que insistir en su pedagogía, difusión, y estudio para una promoción eficaz y sin retorno o vuelta atrás. España merecería tener una Universidad Europea destinada a este tercer pilar de la cultura común de la UE, como Brujas y Florencia, las ha tenido por el mercado único y el euro.

Los europeos hemos hecho una unión de mercaderes en torno al mercado único, que era comercio en intercambio, después en torno al euro, que eran dinero y finanzas, y ahora ya toca un poco de sentimientos, un poco de unión cultural, de ciudadanía común, y de modo de vida europeo. Es un trabajo importante que tenemos que hacer entre todos y aquí lo importante es que decidamos que efectivamente tenemos un modo de vida europeo, que es por cierto el mejor modo de vida del mundo. España merecería tener una universidad de la Comisión Europea. Florencia y Brujas han tenido universidades gracias a la Comisión Europea, y pensamos que nosotros como gran potencia cultural mundial tenemos derecho a pedir una universidad de la Comisión Europea en España para defender el European Cultural Heritage.

Desde esta Declaración Institucional vamos a poner este movimiento en marcha, y nos gustaría que fuera en El Escorial, ya que es un referente mundial, que es conocido por todo el mundo, patrimonio de la humanidad. Hay miles de razones por las cuales podemos intentar ser ese catalizador de este acervo cultural europeo, y proponemos una movilización comprometida de la sociedad civil para ello.

Igualdad de oportunidades, creación de valor social y económico

Hay que defender la igualdad como motor de la sociedad y la economía, de cambio y de progreso, y como factor critico de las sociedades avanzadas y modernas.

No hay sociedad de progreso sin la incorporación de las mujeres en todos los ámbitos y a todos niveles. Necesitamos una agenda pública empresarial y económica que reserve a las mujeres el peso y el protagonismo que se merecen. Está demostrado que las organizaciones son más rentables si abrazan una política de diversidad en la que se incluyen todos los puntos de vista de la organización y de la sociedad. Hay que seguir progresando en búsqueda de la igualdad real, desde el reconocimiento, la conciliación y la corresponsabilidad desde un modelo económico que se debería replantear para romper los techos de cristal. La igualdad bien gestionada, sin excentricidad ni excesos, es un factor crítico de competitividad, y España puede y debe mejorar mucho en eso. Va a ser un catalizador importante en la Unión Europea y hay que seguir trabajando sobre ello, movilizando a los hombres que deciden y no solo a las mujeres en defensa de su causa, y neutralizando a aquellas mujeres que llegan arriba, y en muchos casos, no tiran de las mujeres de abajo.

La igualdad será un vector de progreso imbatible para los países que quieran liderar la transformación social con este compromiso como eje prioritario de actuación. España ocupa un lugar de privilegio en el continente europeo, pero debe profundizar en las reformas necesarias para garantizar este factor crítico de competitividad

Valencia en España y en Europa

La Comunidad Valenciana lucha por liderar el arco mediterráneo y para ello hay que tejer una sociedad civil más comprometida y activa. La Europa de las regiones fue un proyecto que permitió dar un gran paso, pero ahora se debería dejar sitio a la Europa de las naciones y de las ciudades. Valencia es consciente de que debe competir con otras zonas *hub* de la península para atraer inversiones y talento, aprovechando las infraestructuras que tienen como los puertos, aeropuertos y el corredor ferroviario. La sociedad valenciana quiere una seguridad jurídica sin ideología, con una financiación pública y privada en condiciones y unas infraestructuras que permitan el desarrollo de la economía y la mantenga en la vanguardia, jugando con las mismas reglas. La sociedad civil moderna ha sido pieza clave para la llegada del AVE a Valencia y la implantación del corredor mediterráneo, pero, por otro lado, requiere presencia de la adormecida sociedad civil contemporánea en el devenir cotidiano de proyectos y emprendimientos colectivos e individuales a la que se denomina "apatía individual" o "sociedad subsidiada". Entre sus debilidades está que no tenga ya una solución adecuada al modelo de financiación autonómica y la solución de la deuda pública. También el nivel de innovación se encuentra entre los más bajos por la cantidad de empresas pequeñas y aquí los fondos europeos podrían ayudar. Valencia reclama participar en los núcleos de decisión de Madrid y Bruselas en esta materia. Respecto al capital humano, Valencia es generadora de conocimiento por su multitud de centros docentes, tiene el mayor número de erasmus en España, y es tierra de atracción de talento con empresas extranjeras y grandes comunidades residentes como la noruega, la francesa, la holandesa, la británica, y la italiana.

La Comunidad Valenciana debe recuperarse en las áreas en las que ha perdido liderazgo. La economía azul o "blue economy" es trascendental para Valencia en dos áreas fundamentales, como la seguridad marítima en primer lugar, considerando el norte de África como un aliado y apoyándose en la resiliencia económica que le ha dado siempre el Mediterráneo. En segundo lugar cabe señalar que la primera inversión fundamental para la generación de competitividad es el puerto de Valencia como eje de expansión, atracción y generador de empleo de calidad. Un segundo objetivo se articula en la mejora de la competitividad en tres ejes: el primero sería llevar la innovación a las medianas y pequeñas empresas, cuya velocidad no va acorde con la competitividad de otros participantes económicos, que sí ayudan a atraer talento. Así mismo se reclama agilidad en la inversión en el corredor mediterráneo, para que la economía sea capaz de sacarle partido a esta gran infraestructura. Y, por último, la recuperación de las ferias



que han sido bandera de la comunidad y que han dado fuste a industrias manufactureras como la textil, el calzado, el juguete, la madera, el plástico o el mueble.

Valencia está destinada a jugar un papel estelar en el contexto Europeo Mediterráneo si sabe usar y promover el talento de sus gentes y movilizar a su sociedad civil más allá de la política. La economía azul y la sostenibilidad serán las palancas estratégicas de la política de crecimiento y modernización de la Comunidad Valenciana. Valencia ha sido siempre un gran referente en el Mediterráneo y tiene que seguir siéndolo. La economía azul del mar y la sostenibilidad serán las palancas estratégicas de este lugar privilegiado, para que la Comunidad Valenciana sea líder mundial en economía azul. La Comunidad Valenciana es una tierra de privilegio, con espectaculares lugares naturales, tanto en la costa, como el interior, es un lugar excepcional, que reune todas las condiciones para tener éxito y para volver a ser uno de los grandes motores del Mediterráneo, liderando así mismo la generación de Capital Natural en España.

Madrid a 29 de septiembre de 2021